

Garrigues, el impulsor de la abogacía moderna en España

Una biografía, presentada anoche en Madrid, relata la historia del letrado Antonio Garrigues Walker que, tras cumplir 80 años, acaba de abandonar la presidencia del despacho de abogados Garrigues.

Expansión. Madrid

La de Antonio Garrigues Walker es una historia fuera de lo común, casi siempre muy cercana a los centros de decisión políticos y económico, y de mucho trabajo. Esta semana acaba de abandonar, tras 52 años en el cargo, la presidencia de Garrigues, el bufete más grande de Europa continental, tras cumplir 80 años de edad. Un paso a un lado del heredero de una saga de eminentes juristas y personajes relevantes de la vida pública y política española, que repasa su vida en una biografía -escrita por los periodistas Carlos García-León y Borja Martínez-Echevarría-, que se presentó anoche en un acto en la Fundación Rafael del Pino de Madrid al que acudieron más de 400 personas.

Garrigues Walker se crió en un ambiente liberal, intelectual y culto, pues sus padres contaban en su círculo de amistades con escritores, poetas, músicos, pintores, toreros... como Federico García Lorca, José Bergamín, Pepín Bello o Ignacio Sánchez Mejías. Durante la guerra civil española su casa se convirtió, gracias a la nacionalidad estadounidense de su madre, en refugio salvador para muchas personas que obtenían cobijo y comida procedente de economatos norteamericanos. Aquí se fragó la relación de los Garrigues con Joseph Kennedy y su familia, cultivada posteriormente por su padre, Antonio Garrigues Díaz-Cañabate, que mantuvo una sólida amistad con John Fitzgerald y Jacqueline Kennedy en su etapa de embajador en Washington.

Antonio Garrigues podía haber triunfado en el fútbol profesional como delantero en el Atlético de Madrid, fándose con los rudos defensas de los años cincuenta, pero su padre recondujo sus enseñanzas deportivas por la senda del Derecho. La decisión no pareció equivocada. Durante décadas ha impulsado y liderado el despacho de abogados fundado por sus ancestros en 1941.

Garrigues siempre ha sabido estar razonablemente a bien con el poder. Ha tenido simpatía personal con el rey don Juan Carlos, heredada de su padre, que además de em-



1. Antonio Garrigues en su despacho rodeado de libros. La lectura siempre ha sido una de sus grandes aficiones. 2. Con el presidente de Estados Unidos Richard Nixon en una conferencia organizada por la APD en una de sus visitas a España. 3. En el Colegio de Abogados de Madrid, del que formaba parte de su junta de gobierno, junto al féretro de los abogados laboristas asesinados en la matanza de Atocha en 1977. 4. En el Palacio de El Pardo, acompañando y haciendo de traductor al empresario automovilístico Henry Ford, al que Garrigues asesora jurídicamente en su inversión en España, en su visita al general Franco el 27 de marzo de 1974. 5. En la campaña a la alcaldía de Madrid, donde Garrigues encabezaba la lista del Partido Democrático Liberal (PDL). 6. En la presentación del Partido Reformista Democrático (PRD), que concurrió a las elecciones generales de 1986. Antonio Garrigues presidía la formación, Miquel Roca Junyent fue el candidato a presidente de Gobierno y Florentino Pérez su secretario general. 7. Antonio Garrigues ha escrito más de 50 obras de teatro en su vida, que luego se han ido representando cada verano bajo su dirección en su casa de Sotogrande. En los últimos años ha estrenado también en teatros comerciales.

EL BUFETE

Antonio Garrigues entró con 22 años a un pequeño bufete familiar de una decena de letrados y deja ahora la presidencia con más de 2.000 empleados.

bajador en EEUU y en la Santa Sede, fue ministro de Justicia en el primer gobierno de la monarquía. Y ha tenido relación directa con todos los presidentes de la democracia, además de con multitud de líderes extranjeros, porque su mente siempre ha estado abierta al mundo y ha tenido una gran visión en política exterior, sobre todo de la norteamericana. Mantuvo amistad con personajes como el magnate David Rockefeller o el empresario automovilístico Henry Ford, al que tuvo la osadía de ir a recoger al aeropuerto en su visita a España en un coche de la marca Opel, y al que acompañó a ver en audiencia a Franco para que bendijera la instalación de la planta de Ford en Almussafes (Valencia)".

Sociedad civil

Su carisma y profundo conocimiento se refleja en el gran número de fundaciones, proyectos, asociaciones y organismos que ha liderado como la Asociación para el Progreso de la Dirección (APD), la Fundación José Ortega y Gasset, ACNUR o Transparencia Internacional. En otras cosas, fue uno de los artífices de la entrada del grupo español en la Trilateral, una suerte de gobierno del mundo en la sombra durante décadas, al que también pertenecen, entre otros, Borja Prado, Ana Patricia Botín o Ignacio Polanco.

Profundamente liberal, lector empedernido, trabajador incansable, autor de más de cincuenta obras de teatro, conferenciante de éxito, su vida es una historia de éxitos, pero también de decepciones y malos momentos. Perdió a su madre, de origen norteamericano, con tan sólo 10 años, y ha visto fallecer a varios de sus hermanos, además de tener él mismo que superar un cáncer.

Por otra parte, emulando a su malogrado hermano Joaquín, entró en política liderando el Partido Demócrata Liberal y posteriormente la Operación Reformista junto a Miquel Roca y Florentino Pérez, cerrada con un fracaso del que le costó recuperarse. Además vivió de cerca la amenaza terrorista, al haber sido uno de los objetivos de los GRAPO.